

INSPECTORIA SALESIANA

"S. GABRIEL ARCANGEL"

Santiago de Chile



Santiago de Chile, 1980

Queridos hermanos:

con profundo dolor constatamos la muerte trágica de nuestro hermano sacerdote

GERARDO F. POBLETE FERNANDEZ

acaecida en Iquique, el 21 de octubre de 1973, en muy extrañas circunstancias.

GERARDO nació en Chuquicamata, tierra de esforzada gente minera, el 13 de mayo de 1942; fueron sus padres FRANCISCO PABLETE BORQUEZ y JULIA FERNANDEZ MALDONADO.

Entra, por primera vez, a una casa salesiana el año 1955, precisamente al Oratorio "Don Bosco" de la capital, desde donde, en 1958, pasa al Aspirantado de Macul.

En Quilpué inicia su Noviciado que corona con la primera profesión religiosa el 31 de enero de 1962; renueva su profesión trienal el 30 de diciembre de 1964, esta vez en Santiago; en 1967, en manos del P. Inspector, don Eugenio Pennati, hace su profesión perpetua. Realiza el trienio práctico en las Casas de Concepción (1965), Linares (1966) e Iquique (1967). En 1968 comienza los estudios de Teología, que corona con la Ordenación Sacerdotal el 6 de noviembre de 1971.

Al año siguiente (1972) es enviado a la Casa de Valparaíso, donde se desempeña como Catequista de la sección "Liceo"; un año después pasa a la Casa de Iquique como Catequista también; en el ejercicio de este cargo lo sorprende la muerte muy imprevista, por las circunstancias que la acompañaron.

SU MUERTE

El 11 de septiembre de 1973, hubo en Chile, un pronunciamiento militar contra el régimen marxista de la época; mucha gente, por un motivo u otro, a favor o en contra del nuevo estado de cosas, pagó tributo con el encarcelamiento, exilio y hasta la muerte.

El parte oficial de la autoridad comunicando el hecho del fallecimiento del P. POBLETE, dice:

" El domingo 21 de octubre de 1973, a las 17.20 horas, y ante una denuncia de que existía gente en actitud sospechosa en la parte alta del Colegio "Don Bosco", Carabineros procedió a revisar el lugar haciendo a su vez un allanamiento del recinto. . . "

Como consecuencia de dicho allanamiento y revisión fue detenido el P. POBLETE y un acólito, los que fueron trasladados a la Comisaría para un interrogatorio. Según el comunicado oficial:

" . . . el P. POBLETE, que iba esposado, resbaló en la pisadera cayendo pesadamente al pavimento, sin consecuencias iniciales aparentes. . . "

" . . . a las 19.50 horas del mismo día se le fue a buscar al calabozo para ser interrogado, encontrándosele inconsciente. Fue conducido a la enfermería, donde se comprobó su muerte. . . "

" . . . Causa de muerte: anemia aguda masiva generalizada debida a hemorragias agudas por desgarros pulmonares, originados éstos por fracturas de arcos costales torácicos, como consecuencia de accidente casual. . . "

El Director del Colegio expresó al Sr. Obispo de la Diócesis y a la Congregación Salesiana su disconformidad con el Bando Oficial, pues éste adolecía de graves contradicciones. En efecto, en el Bando se decía que el P. Poblete "se había declarado marxista, extremista, y luego al mismo tiempo se dice que " . . . no pudo ser interrogado porque se encontraba inconsciente ". Por otra parte, el mismo Director del Colegio y el Sr. Francisco Pujolar, coadjutor, vieron esposado al P. Poblete en la sala de guardia de la Comisaría, donde había sido detenido, poco antes de su muerte.

La Congregación y la autoridad eclesiástica presentaron un reclamo al Supremo Gobierno, quien ordenó realizar un sumario, el cual lamentablemente no produjo el resultado esperado. La Comunidad Salesiana de Iquique quería que el Gobierno se retractara de la grave acusación hecha contra el P. Poblete por considerarla calumniosa. No insistió tanto en aclarar las circunstancias trágicas de su muerte, pero sí en la necesidad de limpiar la imagen sacerdotal y el prestigio de la Congregación, siempre ajena a la lucha partidista y a las ideologías totalitarias.

Los organismos de Comunicaciones Sociales se hicieron eco del triste acontecimiento, expresándose ya en uno ya en otro sentido, a favor o en contra de lo acaecido, dadas las circunstancias tan extrañas del deceso.

Por otra parte, la ciudadanía en general, sintió hondo pesar por lo acaecido, y tantos los alumnos, como sus apoderados y los exalumnos, se manifestaron solidarios con el Colegio y con la Comunidad Salesiana ante tan dolorosa situación.

Las autoridades sanitarias otorgaron la autorización para que los restos fueran trasladados a la capital, residencia de sus familiares; ahora descansan en el mausoleo de la Congregación en el Cementerio Católico.

SU PERSONALIDAD

Su vida fue breve: 31 años; empezaba a dar muestras de su capacidad y entrega a la juventud, especialmente a la juventud más necesitada: **“...me mueve a ello el consagrarme por entero a la juventud más necesitada, tal como nuestro buen Padre San Juan Bosco...”**, escribió en su solicitud de admisión al Noviciado.

Tiene esta solicitud gran importancia, pues en ella se traza, en forma precisa y clara el programa de acción y la motivación que todo candidato al ingresar a la Congregación, se propone, y en cierta forma se compromete.

A medida que van pasando los años de formación y se van asimilando mejor los móviles de la vocación y los que la Congregación presenta, madura también la personalidad y se profundizan los deseos que animan toda decisión, así, al pedir ser admitido al Orden del Subdiaconado, expresa: **“espero... ser, cada vez, más claro y eficaz testimonio del Amor salvador de nuestro Padre Dios para todos los jóvenes de hoy”**.

Y al prepararse para dar el gran paso de la inmolación total en el Presbiterado, declara: **“Espero, con la ayuda de Dios, corresponder al don que me hace mediante la adhesión fiel a la persona de Cristo y al carisma salesiano”**.

En verdad, se puede afirmar, que cumplió a sus compromisos expresados por escrito en las principales etapas de su formación. Su trágica y dolorosa muerte lo identifica plenamente con la actitud de servicio de Cristo al que fue siempre fiel.

La tarjeta “in memoriam” que se imprimió afirma:

“Estaba preparado: fue uno de los iniciadores de la SEMANA SANTA JUVENIL. Año tras año hizo vivir el más grande de los compromisos del cristiano: pasar con el Señor Jesús de la muerte a la vida. Se entregó por amor para salvar del odio: los grandes valores cristianos que hizo vivir a la juventud: AMOR, PAZ, JUSTICIA, los hizo realidad palpable al entregar su vida con entusiasmo de joven sacerdote.
“Sus padres, hermanos, los salesianos, alumnos y exalumnos lo consideran Maestro; ha enseñado a todos a vivir la Pascua del Señor.”

La muerte puede llegar de muchas maneras: una larga enfermedad que purifica en la duración y la intensidad, un imprevisto accidente que nos habla constantemente del “estote parati”, porque el Señor en cualquier momento llama; o en circunstancias tan extrañas como las que rodearon la muerte del P. POBLETE, que lleno de vida, el Señor lo llamó con “urgencia”; el aceptar así el llamado de Dios, cuando El lo juzgue necesario, encuadra lógicamente dentro del marco de la “obediencia” del religioso.

GERARDO respondió y obedeció con prontitud: fue la culminación de la “entrega” que expresó como ideal en su solicitud de ingreso a la Congregación; y Dios, al poco tiempo, “le tomó” la palabra empeñada.

Junto al dolor humano que nos embarga, sentimos el alivio de la Bondad de Dios expresada en la comprensión y apoyo de cuantos adhirieron con pesar, sumando su dolor al nuestro.

Dios sea por siempre bendito, es el santo justo Job quien nos da la satisfactoria explicación de todo: "Yavé me lo dio, Yavé me lo ha quitado, ¡que su Nombre sea bendito!... Si aceptamos de Dios lo bueno, ¿por qué no aceptaremos también lo malo?" (Job, I, 21 - II, 10).

Confiado en el Santo Juicio de Dios, que da a cada uno lo que en realidad se merece, y en su Sabiduría que no admite tergiversaciones ni falsedades, mientras encamina los acontecimientos de la humanidad y de cada hombre, se profesa vuestro afmo. hermano en D. Bosco.

Pbro. MAXIMIANO ORTUZAR CARIOLA
Director

DATOS: Sac. POBLETE FERNANDEZ, GERARDO FRANCISCO; nació en Chuquicamata (Chile), el 13 de mayo de 1942; murió en Iquique el 21 de octubre de 1973, a los 31 años de edad, 11 de Profesión y 2 de sacerdocio.